

“Todo eco, o qué?” Análisis del uso de “öko” en el alemán

Marc Felfe/UNC, DAAD
marcfelfe@fl.unc.edu.ar

1. Los datos

En el año 1866, el biólogo Ernst Haeckel escribe: “entendemos por ecología el conjunto de conocimientos acerca las relaciones de los organismos con su entorno, a las que en un sentido más amplio podemos sumarles todas las ‘condiciones de existencia’.”¹ Es así que para una nueva línea de investigación Haeckel acuñó el término técnico “Ökologie” compuesto por los lexemas griegos οἶκος (casa, economía doméstica) y λόγος (doctrina, discurso) y de uso frecuente también fuera del ámbito de habla alemana (ecología, ecology...). De manera aislada se encuentra en los primeros años del siglo XX la abreviatura “öko” (eco) en composiciones con otros lexemas extranjeros como “Öko-Genese” (eco-génesis) o “Öko-Isolation” (eco-aislación).²

Desde los años 70 del siglo XX “öko” es utilizado en el discurso público, aparece cada vez más en formaciones híbridas, constituidas por “öko” como primer miembro, sumado a lexemas locales (sustantivo, adjetivo) y es casi imposible definirlo semánticamente. Su gran productividad no se demuestra solamente a través de las numerosas formaciones ocasionales como “Öko-Prinz” (eco-príncipe) o “Öko-Klimbim” (eco-trastos), sino también por medio de análisis estadísticos de los registros en el corpus de referencia alemán “DeReKo”³. Entre 1982 y 2010 se encuentran en todos los corpus públicos del archivo del lenguaje escrito 33.663 *tokens* con “öko” como primer miembro y un sustantivo como segundo constituyente. Éstos se basan en 5.600 tipos reducidos a 2.385 formaciones originales con “öko”⁴. Una observación superficial de los diferentes tipos solo provee información acerca de la productividad ya realizada en el pasado. Para poder tener una idea del potencial productivo se deben examinar las frecuencias de uso. De los 2.385 tipos de sustantivos con “Öko-” solo un 35% se utiliza con una frecuencia que oscila entre las 1743 veces para “Öko-Steuer” (eco-impuestos) y las 4 veces para “Öko-Zeitbombe” (eco-bomba de tiempo). Suponiendo que en el caso de las formaciones con poca frecuencia se trata a menudo de ocasionalismos, los 1552 tipos utilizados menos de 4 veces (y esto muchas veces en un mismo texto) hablan a favor de una productividad muy alta. Determinemos la productividad potencial (P) siguiendo a Baayen & Lieber (1991: 811), partiendo de la relación entre registros únicos (*hápax legomena*) y el número total de registros del modelo correspondiente, P se encuentra entre 1980 y 1990 en 0,35 – y entre 1990 y 2010 en 0,25. Esto se puede ilustrar tomando como

¹ Ernst Haeckel: *Generelle Morphologie der Organismen. Allgemeine Grundzüge der organischen Formen-Wissenschaft, mechanisch begründet durch die von Charles Darwin reformirte Descendenz-Theorie*. Berlin: 1866. Tomo. 2, pág. 286.

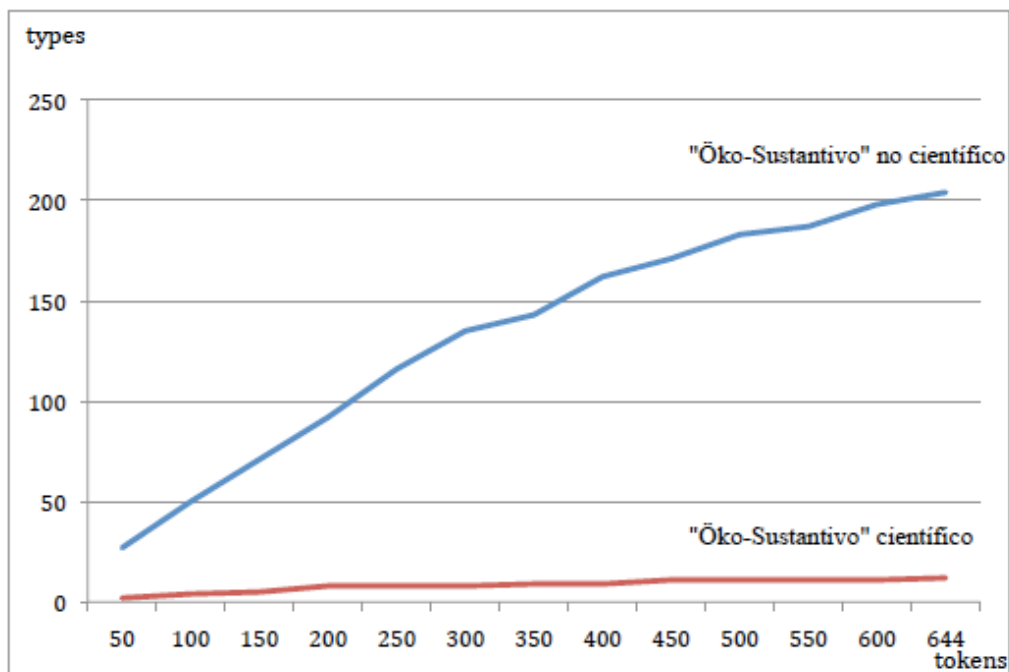
² Ello parece haber sido facilitado por el “o” del lexema griego οἶκος, igual al elemento de fusión “o”, que también es un préstamo del griego que se utiliza en “quimoterapia, aeropuerto”. Desde finales del siglo XVII se reaviva en toda Europa la formación de palabras conocida como euro-clásica o neo-clásica, que consiste en el préstamo y adaptación de palabras del griego y el latín.

³ <http://www.ids-mannheim.de/cosmas2/>

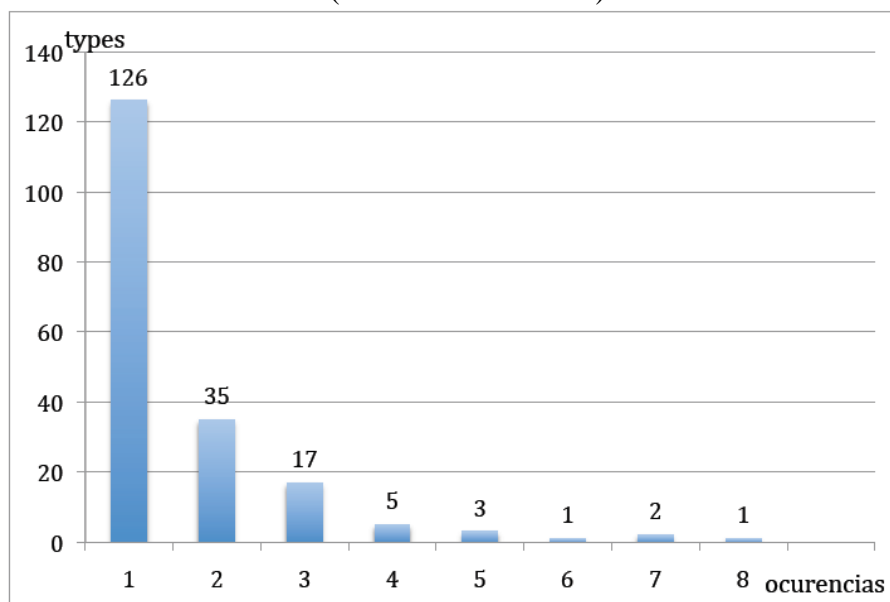
⁴ La cantidad localizada automáticamente de 5461 tipos se redujo a palabras compuestas con eco simples, es decir, las palabras compuestas múltiples generadas de forma recursiva de una formación con eco como “Öko-Auto, Öko-Autoverkäufer (vendedor de eco-autos), Öko-Autopreis (precio del eco-auto)” se contaron una sola vez.

ejemplo los datos del año 1993, cuando se encuentra por primera vez la formación “Öko-Boom” (eco-auge).

- 1) a. $P = 644 \text{ tokens} / 126 \text{ hápax legomena} = 0,195$
 b. la relación entre types y tokens:



- c. tokens con x ocurencias (clases de frecuencia)



En vista de las posibilidades de formación aparentemente infinitas, uno se pregunta “¿es todo eco, o qué?”⁵ e intenta encontrar las regularidades y los límites estructurales, semánticos y pragmáticos de “eco”, que es de lo cual se trata este trabajo.

⁵ Berliner Zeitung, 28/05/2011

Si observamos el significado del segundo constituyente sustantivo podemos distinguir los siguientes campos semánticos centrales dentro de los cuales “öko” se utiliza de manera productiva para la formación de palabras.

- (2) a. Ideología, forma de estado, política: eco-socialismo, eco-dictadura, eco-ley
- b. Ámbitos culturales: eco-ciudad, eco-parque, eco-barrio
- c. Ámbitos naturales: eco-bosque, eco-pradera
- d. Asociaciones: eco-club, eco-partido, eco-grupo
- e. Ámbitos discursivos: eco-texto, eco-argumento, eco-concepto
- f. Actividades: eco-acción, eco-protesta, eco-acto
- g. Economía: eco-acción, eco-comprador, eco-agricultura
- h. Alimentos: eco-alimentos, eco-pan
- i. Instituciones: eco-instituto, eco-escuela, eco-clínica
- j. Ámbitos conceptuales: eco-idea, eco-conciencia, eco-estrategia
- k. Arte: eco-poema, eco-thriller, eco-cuadro
- l. Objetos de uso cotidiano: eco-ventana, eco-ducha, eco-auto

Del mismo modo se encuentran numerosas formaciones con “öko” cuyo segundo constituyente sustantivo se refiere a personas. A menudo estas áreas semánticas pueden incluirse en (2) como “Öko-Politiker” (eco-político), “Öko-Aktivist” (eco-activista), “Öko-Unternehmer” (eco-empresario), “Öko-Dichter” (eco-poeta), “Öko-Vordenker” (eco-precursor). “Öko-“ se utiliza de la misma manera con nombres propios, sobre todo de políticos, como en “Öko-Putin, Öko-Angie, Öko-Bush”.

De todas formas, las áreas y las denominaciones de personas pertenecientes a éstas expuestas en (2) no permiten una clasificación completa de las formaciones ni presentan restricciones para nuevas formaciones.

A partir de los años 80 se empieza a utilizar “öko” como un lexema independiente, específicamente como adjetivo predicativo (3a) y como sustantivo para la denominación de personas (3b). De forma aislada se encuentra (lo) “Öko” (3c) también como pareja sustantiva de (3a).

- (3) a. Welcher Öko-Strom ist wirklich öko?⁶
(¿Qué eco-electricidad es realmente eco?)
- b. „Mein Vater“, sagt Olaf, „ist auch ein Öko, obwohl er CDU wählt“.⁷
(“Mi padre”, dice Olaf, “también es un eco, a pesar de que vota al partido CDU”.)
- c. Dazu gibt es Öko für die Haut [...].⁸
(Además hay eco para la piel [...].)

2. Problemas con categorías y reglas

En la lingüística, así como en otras ciencias, las categorías se definen clásicamente de forma invariante según la tradición aristotélica. Pero esto genera grandes problemas en el caso de “öko”, ya que éste se comporta de manera diferente a las categorías establecidas. Como un afijo se utiliza de forma productiva con determinados tipos de palabras, específicamente con sustantivos y adjetivos. Pero a

⁶ St. Galler Tagblatt, 02.11.2000.

⁷ Die Zeit, 19/04/1985.

⁸ Hamburger Morgenpost, 27/02/2010, págs. 24-33; eco-mercancía de Nepal

diferencia de los afijos, tiene un significado conceptual (frente al funcional), aunque un tanto difícil de comprender.⁹ Por otro lado, al igual que los afijos, se utiliza por regla general ligado a otro constituyente, pero contrariamente a éstos, aparece también de forma independiente o ligado a otros elementos no independientes como en “Ökotheke” (ecoteca), “ökophil” (ecofilo). Reis (1983: 117), Eichinger (2000: (123) y Weinrich (2003: 930) clasifican “öko” como variante corta (alomorfo) de “Ökologie” o “ökologisch” (ecológico). Si bien es correcto relacionar “öko” con “Ökologie, ökologisch” y no, por ejemplo, con “Ökonomie/ökonomisch” (economía/económico)¹⁰, esta clasificación como abreviatura alomórfica presenta un problema sobre todo semántico. “Öko” y “Ökologie” pocas veces tienen el mismo significado: un “Öko-Wissenschaftler” (eco-científico) se ocupa de la ecología, mientras que un “Öko-Look” (eco-look) no es un look ecológico ni de ecología, si por ecológico y ecología entendemos las interrelaciones entre elementos dentro de un sistema y con los otros sistemas, así como su estudio.

El estatus ambiguo entre lexema y afijo se intenta definir desde Schmidt (1987: 49ff) mediante una nueva categoría cruzada, el “confijo”. Schmidt (ibíd.) los clasifica como afijos, ya que sólo aparecen fijos en forma de combinemas, pero al mismo tiempo los clasifica como constituyentes de una composición, los cuales son considerados lexemas. Fleischer & Barz (1995: 2ff) toman la categoría de confijo, pero la incluyen en la periferia de la categoría de lexemas. También Eisenberg (1998: 234ff) y Seiffert (2008: 96), entre otros, determinan prototípicamente la categoría de confijo, que en el centro está caracterizado por los siguientes rasgos: aparece unido, tiene significado léxico-conceptual, es combinable con lexemas “Öko-Haus” (eco-casa), con otros confijos “ökophil” (ecofilo) y en parte con afijos¹¹ “unöko” (ineco), “ökohaft”¹² (ecototal), forma palabras de manera productiva, típicamente es tomado como préstamo y ofrece cierta libertad para su posicionamiento: “Öko-Aktivist” (eco-activista), “Vollblut-Öko” (eco de pura sangre-eco). El proceder prototípico permite superposiciones tanto con lexemas como con afijos, así como la diferenciación entre confijos independientes como instancias centrales o periféricas de la categoría.

Sin embargo, la categoría de confijo definida prototípicamente no presenta una solución para la teoría de formación de palabras. Es cierto que “Öko-Wissenschaftler” (eco-científico), “Öko-Freak” (eco-freak) y “Öko-Brot” (eco-pan) se podrían clasificar como palabras compuestas por confijos, pero la reducción de “öko” a la categoría de confijo no se corresponde con la realidad de que “öko” tiene una perspectiva algo diferente en cada una de las tres formaciones mencionadas. El hecho de que los confijos por lo general puedan utilizarse unidos, pero en el área periférica también de forma independiente, se puede explicar de manera prototípica. Pero esto no se corresponde con la realidad de que solo el “Öko-Freak” puede denominarse también un “Öko” (sustantivo), lo cual no sucede en el caso de “Öko-

⁹ Donalies (2000: 252) objeta que también los afijos como “un-” (in-) presentan un significado claro. Seiffert (2008: 97ff) diferencia por eso el significado funcional del conceptual (que hace referencia al mundo real).

¹⁰ Según Hofrichter (1983: 323) es una relación de dependencia irreversible de la forma corta con la forma completa, con la correspondiente posibilidad de la deducción de un *definiens* esencial para abreviaturas.

¹¹ Para Donalies (2000: 156) los confijos típicamente son capaces de formar la base de manera indirecta (eco-lógica-mente = confijo + confijo + afijo). Eisenberg (1998: 234f) y Fleischer & Barz (1995: 234f) toman solamente las raíces como susceptibles de recibir afijos, lo cual en el caso de “bio” en “bio-tico” (raíz) y “bio-logica-mente” (confijo) lleva a clasificaciones dobles.

¹² Berliner Zeitung, 04/12/2008.

Wissenschaftler”. De la misma manera, un “Öko-Brot” puede ser “öko” (adjetivo), pero una “Öko-Gesetz” (eco-ley) no puede serlo.

Dentro de los modelos gramaticales basados en reglas, dominantes en la lingüística, las reglas no operan sobre más-o-menos-categorías. Si bien mediante el concepto de confijo podemos incluir características diversas y siempre acentuadas de manera diferente, no podemos hacerlo con una regla como [N←confijo+N] para la formación de palabras compuestas con confijos. Las reglas operan (como si manipularan el símbolo) de manera uniforme a través de categorías, donde un confijo “öko” sería, al fin y al cabo, una invariante. A nivel gramatical no se pueden comprender de forma satisfactoria las diferencias y relaciones semánticas ni las características estructurales.

3. Análisis desde la “Gramática de Construcciones” (construction grammar)

La base para mi propuesta de análisis es la observación en conjunto de características estructurales, semánticas y pragmáticas en relación con el desarrollo histórico-discursivo del uso de “öko”. En vez de utilizar categorías y reglas, se determinan como signos lingüísticos construcciones o esquemas diferentes pero unidos entre sí, cuya parte léxica fija es “öko”.

Los dos primeros esquemas de lenguaje técnico contienen “öko”, derivado de “Ökologie/ökologisch” (en su definición científica) y una posición vacía para un sustantivo o un adjetivo. Estas posiciones son ocupadas por lexemas de lenguaje técnico o de un idioma extranjero y determinan el tipo de palabra de las correspondientes formaciones.

(4) a. Ökologie, ökologisch (ecología, ecológico)

b. [öKO-_ADJETIVO de lenguaje técnico]_A; [ÖKO-_SUSTANTIVO de lenguaje técnico]_N

c. [X-_ADJETIVO]_A, [X-_SUSTANTIVO]_N

Ambos esquemas (4b) no son simplemente abreviaturas de (4a) sino patrones de formación relacionados semánticamente, complejos, parcialmente esquemáticos, que a su vez pueden valorarse como instancias de construcciones de palabras compuestas (4c). Queda abierta la posibilidad de pensar en qué medida éstas son, a su vez, instancias de una construcción de elevada abstracción de la forma [X-Y]_Y. Las formaciones como “Öko-Synthese” (eco-síntesis) o “öko-toxisch” (eco-tóxico) se clasifican como instancias directas de (4b).

En los años 70 del siglo XX se empieza a utilizar “öko” en el contexto no científico, en el marco del movimiento ciudadano contra la energía atómica. Esto es motivado por la delimitación intencionada del vocabulario de patria-naturaleza, del cual por un lado se abusó durante el nacionalsocialismo¹³ y que, por otro lado, remite más bien a una relación individual y romántica hacia el medio ambiente, dentro de una visión del mundo dual (hombre-medio ambiente). En el caso del nuevo movimiento ecológico se trata de un cambio de conciencia y de la transformación de la sociedad. El hombre se entiende a sí mismo como parte del sistema orgánico. Es por ello que no debe distinguirse mediante una supremacía sino como un ser consciente de su responsabilidad, que tiene una participación esencial en la

¹³ Ya en el nacionalsocialismo hubo una aproximación entre la ciencia holística de la ecología (que luchaba por tener reconocimiento) y la protección de la naturaleza, pero se integró en la ideología de sangre y suelo, así como en la lucha por el espacio vital. Las asociaciones protectoras de la naturaleza tanto conservadoras como socialistas se vieron obligadas a pensar de la misma manera. Cf. Potthast (2003: 225ff).

destrucción sistemática del medio ambiente: “Öko-Katastrophe” (catástrofe ecológica) versus “Natur-Katastrophe” (catástrofe natural). El manejo cuidadoso y sustentable del entorno debe ser el principio fundamental de las formas de sociedad y economía.¹⁴ Cada cambio de conciencia intencionado va acompañado de un cambio en el uso del lenguaje. El “öko” de los años 70 es igual en su estructura que el componente léxico de construcciones en (4b). En el ámbito nominal surge una sub-construcción para personas: [Öko-_{PERSONA}]_N. La semántica de “Öko-Bewegung” (eco-movimiento), “Öko-Kämpfer” (eco-luchador) se puede parafrasear con “modelo de sociedad alternativo al reinante” y no tiene mucho que ver con la ciencia (4a). Las instancias del esquema a menudo son de naturaleza temática, adhesiva y final. Se trata de y se pelea por una sociedad más consciente frente al medio ambiente, o bien algo o alguien pertenece a dicho movimiento. El nuevo movimiento ecológico no se diferencia solo lingüísticamente del clásico “Naturliebhaber” (amante de la naturaleza), sino que tiene, además, sus propias formas de cultura: “Öko-Protest” (eco-protesta), “Öko-Look (eco-look), “Öko-Gedichte” (eco-poemas). Un punto de referencia directo hacia la ecología (4a) es el que presenta la comprobación de una amenazadora catástrofe ecológica¹⁵, sobre la cual se llama la atención con el “öko” tomado a préstamo del lenguaje técnico. Del “Umweltmuffel” (estropeador del medio ambiente) surge un “Öko-Krimineller” (eco-criminal). Es interesante destacar que las nuevas “eco-construcciones” son utilizadas en el discurso público tanto por parte de los adherentes como por los críticos del movimiento ecológico. La connotación negativa o positiva se muestra a menudo en la semántica del segundo constituyente: “Öko-Spinner” (eco-chiflado), “Öko-Quatsch” (eco-tonterías) versus “Öko-Weiser” (eco-sabio), “Öko-Vernunft” (eco-razón).

Del movimiento ciudadano surge en 1980 el partido *Die Grünen* (los verdes).¹⁶ En 1983 el partido ecológico logra bancas en el Parlamento por primera vez. En 1985 designa el primer Ministro de Medio Ambiente en un estado federado (J. Fischer en el estado de Hessen). De 1998 a 2005 el partido ecológico gana el gobierno federal junto con el socio de coalición *SPD* (Partido Socialdemócrata de Alemania). El ecolenguaje también “marcha ahora por instituciones”. Ahora los “Öko-Parlamentarier” (eco-parlamentarios) de la *Öko-Fraktion* (eco-grupo parlamentario) aportan proyectos para “Öko-Gesetze” (eco-leyes). Se debate un “Öko-Steuer” (eco-impuesto). Para esto se introducen “Öko-Punkte” (eco-puntos), que en realidad son puntos para “Öko-Sünden” (eco-pecados). Para la “Öko-Umstellung” (eco-transformación) de la economía se generan “Öko-Anreize” (eco-incentivos), “Öko-Abschläge” (eco-descuentos), “Öko-Zuschläge” (eco-suplementos), “Öko-Fonds” (eco-fondos), etc. Los segundos constituyentes de los patrones de construcción se utilizan ahora con todo el vocabulario de la política, la administración y la economía. Este “öko” hace tiempo ya que no es un emblema del movimiento ciudadano original o del partido verde, sino un emblema general político-programático. Cada partido integra la “Öko-Thematik” (eco-temática) en su programa. Si se mira con detalle, muchas instancias

¹⁴ El movimiento ecológico es básicamente de izquierda y se une con el movimiento general de paz y el feminista. Sin embargo, hasta hoy en día el “eco” es utilizado por corrientes de extrema derecha, en las cuales “öko” se entiende en el sentido de un darwinismo social. La inmigración de extranjeros se denomina como un “eco-problema”. Cf. Diefurth (1996: 22ff).

¹⁵ En esto juegan un papel fundamental en Alemania las publicaciones, conocidas relativamente tarde por el público, “Silent Spring” (1962) de Rachel Carson y la publicación del *Club of Rome* “The Limits To Growth” (1972). También el accidente del reactor en Harrisburg, EEUU (1979) lleva a una popularización de la problemática ambiental en el discurso público.

¹⁶ El movimiento ecológico es de orientación izquierdista, anticapitalista, pero también presenta corrientes conservadoras, de las cuales surge, ya en 1978, el partido *Grüne Aktion Zukunft* (GAZ).

de la construcción [Öko-_SUSTANTIVO]_N se pueden interpretar final y temáticamente: una “Öko-Gesetz” (eco-ley) tiene la protección del medio ambiente como objetivo y tema. Los “Öko-Anreize” (eco-incentivos) deben estimular el comercio que respete al medio ambiente.

En el discurso político se desarrolla desde la construcción [Öko-_PERSONA]_N un lexema independiente, el “Öko”.¹⁷ Al principio, el lexema es utilizado sobre todo por los políticos opositores y con una connotación negativa. Más adelante los “Ökos” lo adoptan para sí con plena conciencia y lo neutralizan. La diferencia con el esquema [Öko-_PERSONA]_N se muestra estructuralmente en el hecho de que el “Öko” también puede aparecer como segundo constituyente en palabras compuestas como “Vollblut-Öko” (pura sangre-eco), “Alt-Öko” (viejo-eco).

A mediados de los años 80 comienza el “Öko-Trend” (eco-tendencia). Esto parece deberse a la “Öko-Bewusstsein” (eco-conciencia) transmitida, a las desastrosas consecuencias de la tragedia atómica en Chernobyl (1986) y no simplemente al hecho de que los “Ökos” pertenezcan ahora al *establishment* y formen una nueva clase media. “También los grandes grupos empresariales han adherido a la eco-tendencia”¹⁸, ya que los productos poco contaminantes (schadstoffarm), naturales (natürlich) y respetuosos con el medio ambiente (umweltfreundlich) se venden bien y a precios elevados. Desde 1987 *Die Grünen* y las asociaciones protectoras del consumidor pelean por la caracterización normalizada mediante “öko” y “bio” de los productos que hayan sido producidos en armonía con el medio ambiente. Surge un nuevo y definido esquema de concepto: [Öko-_PRODUCTO]_N. Si bien su uso en etiquetas está asociado por ley a determinados estándares, en el lenguaje publicitario las instancias de dicha construcción son un auge: “Öko-Auto, Öko-PC, Öko-Bett, Öko-Salz”. El periódico *Die Zeit* del 06/05/1988 titula: “Öko goes mainstream”. El significado de “öko-” en el contexto del lenguaje cotidiano se puede definir semánticamente en el sentido más amplio de la palabra como “bueno para el medio ambiente y para los consumidores”. Una observación más detallada demuestra que en las instancias del esquema de producto la mayoría de las veces se trata de la expresión de una relación de paciente o instrumento. Un “Öko-Auto” se produce de manera respetuosa con el ambiente, se puede utilizar sin dañar el entorno y volver a desmontarse; por lo menos eso es lo que transmite el folleto publicitario ecológico. Por eso no sorprende que pronto se forme el esquema [Öko-_DISCURSO] para la crítica al uso inflacionario del esquema de producto con instancias como “Öko-Schwindler” (eco-estafador), “Öko-Verarschung” (eco-tomada de pelo), “Öko-Lüge” (eco-mentira).

Del esquema de producto surge el adjetivo de uso predicativo “öko”, que al igual que el sustantivo se utiliza como segundo constituyente, por ejemplo dentro de la construcción de negación [un-_ADJETIVO]_A. Ese “öko” se usa a menudo también de forma independiente a manera de emblema como sustantivo sin artículo: “Öko fürs Volk” (eco para el pueblo) promociona VW.¹⁹

Pero además existe otro “öko-” que se diferencia claramente de la nueva eco-tendencia masiva de supermercado y del “öko-” alternativo. “Öko-” es una forma de vida: „Für den hippen Öko muss ein Geschenk cool und nachhaltig sein, und die Menschen, die es produziert haben, sollen ordentlich bezahlt werden.“²⁰ (Para el eco cheto un regalo debe ser *cool* y duradero y las personas que lo han producido deben

¹⁷ En el DeReKo el “Öko” se registra por primera vez en 1985.

¹⁸ „Auch die großen Konzerne haben sich dem Öko-Trend angeschlossen.“ *Mannheimer Morgen*, 09/10/1986.

¹⁹ *Hamburger Morgenpost*, 11/04/2010.

²⁰ *Hamburger Morgenpost*, 16/12/2010.

haber sido pagadas como corresponde). El “Öko-Mann” (eco-hombre) y la “Öko-Frau” (eco-mujer) deambulan por el “Öko-Markt” (eco-mercado), compran “Öko-Delikatessen” (eco-comilonas), les parece *cool* el “Öko-Design” y promocionan el “Öko-Sex”²¹. En el diario *St. Galler Tageblatt* del 30/07/1998 se puede leer “el concepto eco, que durante mucho tiempo se relacionó con suéters de lana tejidos a mano y granos vegetarianos, ya puede ser finalmente presentado en sociedad”²². Se trata de la expresión del modo de vida de una clase social relativamente adinerada, del hedonista moderno y de la nueva “Öko-Generation”. El “Öko-Schnösel” (eco-gil) y los “Öko-Schickies” (eco-chics) no pertenecen con su “Öko-Getue” (eco-pose), según lo que ellos mismos informan, “a la vieja generación de zapatos con plataforma y suéters tejidos a manos sino [...] que les parece bien vivir de manera consciente, pero sin olvidar el estilo.”²³

La amplia variedad de usos presentada no se puede reducir semántica ni estructuralmente a una categoría invariable y a operaciones basadas en reglas. No obstante, el uso de “öko” no es discrecional, sino que está ligado a determinadas perspectivaciones, intenciones, opiniones y aspectos significativos. Se trata de una red de diferentes construcciones de palabras compuestas abstraídas paralelamente del uso, que en parte poseen la misma forma: [Öko- SUSTANTIVO]_N y [öko- ADJETIVO]_A. En todos los casos “öko” está basado fonológicamente en “Ökologie/ökologisch”. De forma semántica, su uso está motivado por una vaga referencia a la temática medioambiental y de forma pragmática por una referencia a una pretensión de carácter científico. Entre “öko” y “Ökologie” existe una relación sólo en el sentido de las similitudes familiares de Wittgenstein. Pero de ninguna manera “öko” es idéntico ni una variante corta (alomorfo) de “Ökologie”. En lo que a la estructura se refiere, no se trata de abreviaturas, sino de una fijación en patrones de formación de palabras existentes. Tampoco los lexemas (el) “Öko” (persona) y “öko” (adjetivo predicativo) son abreviaturas de las formaciones cultas tomadas a préstamo. Se trata de formaciones de lexemas que surgen de esquemas muy específicos: El “Öko” (persona) surge de la sub-construcción [Öko- PERSONA]_N y “öko” como adjetivo predicativo surge de [Öko- PRODUCTO]_N.

4. Implicaciones en vez de restricciones

La variedad de usos se puede entender y analizar solamente cuando no buscamos invariantes. Las diferentes construcciones con “öko” sirven para expresar aspectos muy diversos, los cuales, sin embargo, deben estar contenidos en el marco semántico del lexema con el cual se utiliza el esquema. Tanto el uso como la comprensión de construcciones están ligados a la activación de lo existente. Observemos brevemente la formación “Öko-Stadt” (eco-ciudad). Sin el correspondiente contexto, el oyente no sabe de qué se trata exactamente, pero sabe que las ciudades son artefactos civilizadores que se construyen y que con ellos se reemplazan espacios vitales naturales. Una “Öko-Stadt” puede haber sido construida respetando la naturaleza. Esta interpretación sería una instancia derivada de la versión de producto, la cual contiene

²¹ “Cosma steht auf Öko-Sex. Warum man es im Bett künftig klimaneutral treiben soll - Die Schauspielerin zeigt fair gehandelte Kondome.“ *Hamburger Morgenpost*, 24.08.2010. (Cosma está del lado del eco-sexo. Por qué en el futuro uno en la cama debe tener relaciones respetando el clima - La actriz muestra condones comercializados en redes de comercio justo.)

²² „Der Begriff Öko, der lange Zeit mit selbstgestrickten Woll-Pullovern und vegetarischem Körnerfutter verknüpft wurde, ist nun langsam salonfähig geworden.“

²³ „Wir gehören nicht zu der alten Birkenstock-selber-gestrickter-Pulli-Generation, sondern wir sehen gut aus, leben bewusst – ohne dabei den Style zu vergessen.“ *Focus online*, 22/08/2010

una relación de paciente. Pero más cercana está la activación de las características del marco predominante: las ciudades son un ámbito de vivienda, vida y cultura y el espacio de trabajo de las personas, con todo lo que a ello se asocia. En el sentido más amplio, una “Öko-Stadt” puede funcionar de manera compatible con el medio ambiente en lo que respecta al tránsito, el tratamiento de la basura o la economía; se trataría entonces de derivaciones de una relación de instrumento. Las ciudades son sistemas políticos y una “Öko-Stadt” puede tener conciencia ecológica y/o ser gobernada por un partido ecologista, lo cual incluye la promoción y la sanción de “Öko-Projekten” (eco-proyectos) (relación final, de tema, de paciente). Las ciudades son ámbitos culturales en el sentido más amplio. Por “Öko-Stadt” se puede entender un sitio de investigación y aprendizaje en el área de la ecología científica, un sitio para actividades como “Öko-Messen” (eco-ferias), un lugar en el cual el eco-movimiento alternativo fue o es activo, o más bien (irónicamente) un lugar donde reina la eco-tendencia moderna (relación local). Todas estas formaciones no son discrecionales, sino que aprovechan de una forma creativa el potencial significativo del segundo constituyente. Una interpretación causal como la que está presente en “Öko-Frustration” (eco-frustración: el eco-consumo, las eco-prescripciones, etc. generan frustración) no es posible en “Öko-Stadt” por la falta de la característica de marco “desencadenante”. Tomada desde un punto de vista lingüístico, la variedad de significados de cada patrón tampoco es otra cosa que el aprovechamiento de las posibilidades de formación de palabras que presenta el alemán. Desde Wilmanns (1896: 530) se tematiza la fundamental apertura que presenta la formación de palabras compuestas. Heringer (1984:2) lo ilustra con el ejemplo de “Fischfrau” (pez-mujer): ¿Es una hembra que pesca, es una mujer que vende o cría pescados o una que tiene apariencia de pez, es la que nació con el signo de piscis o la que, como la ondila, es mitad mujer y mitad pez...? Sobre todo dentro de la gramática generativa se intenta explicar relacionalmente que la variedad de formaciones se debe a relaciones de estructura profunda.²⁴ Plank (1981: 125), por el contrario, parte de esquemas de concepto existentes (no derivacionales).²⁵ Eisenberg (1998: 221) describe la interacción entre los constituyentes de las palabras compuestas como una conexión asociativa que funciona a través de la activación de características a partir de marcos semánticos (frames), lo cual se acerca al análisis esbozado aquí, dentro de los patrones de construcción semántico-formales. El punto decisivo es que las relaciones temáticas, finales, de paciente y locales de los patrones presentadas son relaciones recurrentes entre constituyentes de una composición y que, por ello, no necesitan innovaciones del “Öko-Boom” ni una deducción a partir de reglas. Se trata de relaciones abstractas extraídas del uso, que existen tanto formal como semánticamente en forma de signos de construcción.

Son perspectivaciones sobre la base de patrones de formación de palabra existentes que probaron su eficacia pragmáticamente. En toda su variedad, el “Öko-Boom” lingüístico no es arbitrario, sino que aprovecha por completo las posibilidades de perspectivación existentes. Éstas se dan mediante la variedad de asociaciones de cada lexema utilizado en la cotidianidad y se pueden describir con una semántica de marcos (*frame-semantic*). Si junto con Heringer (2004: 43) entendemos aquel gran potencial predicativo como “uno de los puntos fuertes de nuestro idioma” y como una

²⁴ Cf. Kürschner (1974: 120) propone 13 casos profundos, Fanselow (1981: 81ff) deriva la interpretación de palabras compuestas relacionales basa en reglas de relaciones sintácticas profundas.

²⁵ Ortner & Ortner (1984) desarrollan un modelo descriptivo con 14 predicados mínimos y 20 posibilidades de interpretación derivadas de ellos entre el primer y el segundo constituyente de palabras compuestas.

“consecuencia necesaria de la génesis de significado” y lo relacionamos a la utilización de construcciones diferentes pero relacionadas entre sí para el ajuste preciso de determinados aspectos, entonces el uso de “öko” es un ejemplo por excelencia para la utilización regular infinita de medios finitos. Para esto no es necesario un concepto de regla formal.

Queda abierta la pregunta acerca de si el significado original de las ‘eco-construcciones’ en el sentido de “formas de sociedad alternativas” fue reprimido porque sus objetivos se cumplieron con el arribo de sus representantes a las instituciones, o si perdió su ideología como etiqueta de producto debido al poder del consumo y hoy sólo sirve para el apaciguamiento de la conciencia ecológica.

Referencias

- Booij, G. E. (2009). “Compounding and construction morphology.” En: Lieber, R. & P. Stekauer (eds.) (2009). *The Oxford Handbook of Compounding*. Oxford: Oxford UP, pp. 201-216.
- Ditfurth, J. (1996). *Entspannt in die Barbarei. Esoterik, (Öko-)Faschismus und Biozentrismus*. Hamburg: Konkret-Literatur-Verlag.
- Donalies, E. (2000). “Das Konfix. Zur Definition einer zentralen Einheit der deutschen Wortbildung”. En: *Deutsche Sprache* 28, pp. 144-159.
- Eins, W. (2008). *Muster und Konstituenten der Lehnwortbildung: das Konfix-Konzept und seine Grenzen*. Hildesheim: Olms.
- Eisenberg, P. (1998). *Grundriss der deutschen Grammatik. Das Wort*. Stuttgart, Weimar: Metzler.
- Fanselow, G. (1981). *Zur Syntax und Semantik der Nominalkomposition*. Tübingen: Niemeyer.
- Fleischer, W. & I. Barz (1995). *Wortbildung der deutschen Gegenwartssprache*. 2da Edición revisada y ampliada. Tübingen: Niemeyer.
- Heringer, H.-J. (1984). “Wortbildung: Sinn aus dem Chaos.” En: *Deutsche Sprache* 12, pp. 1-13.
- Heringer, H.-J. (2004). “Wortbildung: Sinn aus dem Chaos.” In: *Deutsche Sprache* 12, pp. 1-13.
- Hofrichter, W. (1983). “Zur Definition, Klassifikation und zu semantisch-grammatischen Besonderheiten der Abkürzungen in der deutschen Gegenwartssprache.” En: *Linguistische Studien des ZISW* 109, pp. 322-329.
- Kürschner, W. (1974). *Zur syntaktischen Beschreibung deutscher Nominalkomposita. Auf der Grundlage generativer Transformationsgrammatiken*. Tübingen: Niemeyer.
- Lüdeling, A./ Schmid, T. & S. Kiockpasoglou (2002): “Neoclassical word formation in German.” En: *Yearbook of Morphology 2001*, pp. 253-283.
- Ortner, H. & L. Ortner (1984): *Zur Theorie und Praxis der Kompositaforschung*. Tübingen: Narr.
- Plank, F. (1981): *Morphologische (Ir-)Regularitäten. Aspekte der Wortstrukturtheorie*. Tübingen: Narr.
- Potthast, T. (2003). “Wissenschaftliche Ökologie und Naturschutz: Szenen einer Annäherung.” En: Radkau, J. & F. Uetekötter (eds.) (2003): *Naturschutz und Nationalsozialismus*. Frankfurt, New York: Campus, pp. 225-254.
- Schmidt, G. D. (1987). “Das Kombinem. Vorschläge zur Erweiterung des Begriffsfeldes und der Terminologie für den Bereich der Lehnwortbildung.” En: Hoppe, G. et al. (eds.) (1987) *Deutsche*

- Lehnwortbildung. Beiträge zur Erforschung der Wortbildung mit entlehnten WB-Einheiten im Deutschen.* Tübingen: Narr, pp. 37-52.
- Seiffert, A. (2008). *Autonomie und Isonomie fremder und indigener Wortbildung am Beispiel ausgewählter numerativer Wortbildungseinheiten.* Berlin: Frank & Timme.
- Stötzel, G. & M. (1995). *Wengeler: Kontroverse Begriffe: Geschichte des öffentlichen Sprachgebrauchs in der Bundesrepublik Deutschland.* Berlin, New York: de Gruyter.
- Strauss, G./ Haß, U. & G. Harras (1989). *Brisante Wörter von Agitation bis Zeitgeist: ein Lexikon zum öffentlichen Sprachgebrauch.* Berlin, New York: de Gruyter.
- Wilmanns, W. (1896): *Deutsche Grammatik, Gotisch, Alt-, Mittel- und Neuhochdeutsch.* 2da parte: *Wortbildung.* Straßburg: Trübner.